

Apuntes y pinceladas

El estreno de "Leftraro"

La gesta histórica del toqui, el jefe durante la guerra, conocido con el nombre de Lautaro, "Leftraro", o en un tiempo Alonso para los españoles, escrita por Isidora Aguirre, sirve dentro de su sentida interpretación y creatividad para reivindicar, desde luego, al pueblo mapuche, pero también a la figura del conquistador don Pedro de Valdivia. En efecto, es mostrado Valdivia como un soldado de nobles sentimientos, que trata de ser justo, que busca frenar los desmanes y excesos en que frecuentemente caían sus subordinados y los encomenderos abusando, hostilizando y torturando a los nativos sometidos a su servicio. A esa figura hidalga se contraponen la astucia y la figura lodóniga de Lautaro, joven indio llevado como calallerizo del jefe español, pero nunca doblegado. Chocan las personalidades en un duelo verbal constante, que en el texto se convierte en un rico diálogo en que destaca la nobleza de sentimientos, desde el punto de vista personal y de la raza y defensa de la posición de cada pueblo. Ello hasta que Leftraro, después de asimilar cada una de las ventajas guerreras, las tácticas bélicas y las enseñanzas de Valdivia, huye y va hasta su pueblo para transmitirle lo aprendido, para organizarlo y llevarlo a la lucha por la defensa de su tierra. Al final, como en un drama shakesperiano, el noble español va a caer abatido en la batalla, pero pronto Lautaro y su amada Guacolda correrán la misma suerte, para ser perpetuados en el recuerdo y dar paso a la historia.

Es esta la trama que transcurre sobre el escenario y que ha animado a la directora Ximena Ramírez Grandi

con el juvenil conjunto del Teatro de la Universidad del Biobío, en un estreno oficial de "Leftraro" (Lautaro) ofrecido el martes en el Teatro Concepción, con la presencia de Isidora Aguirre.

Se trata de un montaje bien logrado, con una escenografía funcionalmente interesante, con una cuidada y acertada iluminación, con una música perfectamente adecuada que asume el propio elenco, todo lo cual, unido al desplazamiento escénico, la agilidad de movimientos y lo oportuno de la danza en ciertos pasajes, crea el efecto mágico buscado por la dirección y seguramente concebido por la misma autora. Hay, naturalmente, deficiencias y aspectos que corregir en algunas interpretaciones, incluyendo un personaje débil en el actor que encarna a Pedro de Valdivia, pero ello debe irse mejorando en la medida en que los jóvenes intérpretes vayan adquiriendo oficio. Hay otros, como Lizardo Gutiérrez (Colpi), Claudia Saavedra (La Machi), Marcela Vallejo (Guacolda), o Rogelio Pincheira (Leftraro), aunque éste con ciertas vacilaciones, que están plenamente identificados con su papel. Hay que aspirar a que esta contribución que la Universidad del Biobío hace al teatro en Concepción continúe y se consolide, para que el arte escénico surja de nuevo con continuidad en la ciudad, que es lo que el público espera.

El arte teatral le debe mucho a Ximena Ramírez, por su entusiasmo e interés incansable de desarrollarlo en Concepción, y en este montaje alcanza un acierto de dirección que es un justo premio a sus esfuerzos.

Justus.

el Sur, Concepción, 27.III.1993 p. 7. 258-61000

El estreno de "Leftraro" [artículo] Justus.

Libros y documentos

AUTORÍA

Justus

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El estreno de "Leftraro" [artículo] Justus.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile